

**Catalina Feller** - FaHCE (UNLP) - [catafeller@gmail.com](mailto:catafeller@gmail.com)

**Lara Larrivey** - FaHCE (UNLP) - [laralarrivey2408@gmail.com](mailto:laralarrivey2408@gmail.com)

**Nicolás Welschinger** - FaHCE (UNLP) - [nicowelschinger@gmail.com](mailto:nicowelschinger@gmail.com)

**Título:** El ethos programador. Procesos de socialización educativas y laborales en el sector de Software y Servicios Informáticos.

## **Introducción**

Esta ponencia tiene el objetivo de presentar una primera aproximación a lo que llamaremos el "ethos programador". Presenta un análisis de las experiencias de personas jóvenes quienes orientan su formación a estudiar programación y buscar inserción laboral en el sector de Software y Servicios Informáticos (SSI) mediante diferentes vías educativas: educación formal en universidades, educación mediante bootcamps o cursos privados o públicos y trayectorias auto-activadas mediante la formación por youtube o búsquedas de internet.

Nos preguntamos por las connotaciones que estos estudiantes le dan a la programación como “el trabajo del futuro”, buscando describir y comprender sus experiencias y apelando a captar sus motivaciones y valorizaciones al respecto. La ponencia dialoga con la bibliografía reciente sobre el tema y sitúa la experiencia de los entrevistados dentro de las novedosas dinámicas laborales del sector y los procesos de precarización que se han detectado a pesar del crecimiento económico del sector.

Sobre la base de los hallazgos empíricos trazamos un diálogo con las discusiones sobre el trabajo digital, los conflictos sobre la sindicalización en el trabajo informático, el futuro del trabajo mediado por las plataformas digitales y los discursos empresariales sobre emprendedurismo.

En un primer apartado describiremos la situación actual del mercado laboral del Sector de Software y Servicios y sus dinámicas. En el segundo apartado se explicará la estrategia metodológica utilizada para el desarrollo de la ponencia. En el tercer apartado desarrollaremos el concepto al cual llamamos como el ethos programador, profundizando en sus principales procesos subjetivantes: la auto motivación, la auto optimización del yo y el auto disciplinamiento. Finalmente reflexionaremos sobre la vinculación del ethos programador con el imperativo del emprendedor, planteando a su vez posibles interrogatorios y líneas de investigación a futuro.

## ¿Qué pasa en el SSI Argentino?

En las últimas dos décadas el sector de SSI local ha mostrado un importante dinamismo, experimentado un crecimiento sostenido en cantidad de empresas y puestos de trabajo y generando en las empresas una demanda por incorporar nueva fuerza de trabajo. En un contexto donde la industria argentina de software se ha insertado de modo tardío y dependiente en las cadenas globales de producción (Moncaut, Baum y Robert, 2021) y a su vez, la demanda por personal calificado resulta cada vez más alta (Podestá, 2022), la obtención de títulos universitarios se ha vuelto un requisito no necesario para las empresas del sector. Esta situación abierta a partir de la pandemia ha generado un doble proceso en el mercado de trabajo: una “fuga” de trabajadores calificados, que buscan trabajo en empresas internacionales con salarios en dólares (Podestá, 2022) y un crecimiento en la demanda de trabajadores de software en empresas locales (Rabosto y Zukerfeld, 2019) a los que, al ser su primer empleo o por contar con pocos años de experiencia, puedan contratar por salarios más bajos y en moneda local (Adamini, 2023).

En el escenario que resulta de esta dinámica que combina la expansión del sector con estrategias de reducción de costos se configura el fenómeno que medios y expertos dieron en llamar el “boom de la programación” (Pérez, Semán y Welschinger, 2022), una explosión de la demanda por habilidades en programación y tecnología de la información en el mercado de trabajo, como así también el crecimiento de la oferta de cursos y capacitaciones en programación. En este contexto de pleno desarrollo y crecimiento (CESSI, 2023) resulta particularmente interesante estudiar las trayectorias de sus trabajadores como así también sus subjetividades.

## Metodología

La estrategia metodológica es cualitativa. Realizamos entrevistas en profundidad a personas que estudian programación a través de distintas modalidades de formación (formal, no formal e informal) (Dughera et. al., 2012) y a jóvenes programadores del sector público y privado.

En primer lugar, realizamos 21 entrevistas en profundidad semi-estructuradas con jóvenes que al momento de las entrevistas trabajaban como programadores y que en su formación a partir de la pandemia tomaron cursos en academias online (Platzi, Digital House,

Henry, Udemy, Coder House). El guión de las entrevistas estuvo orientado a recomponer las trayectorias educativas, captar su experiencia autodidacta en relación a la programación y su experiencia laboral, buscando indagar en las valoraciones de su inserción en el SSI.

En segundo lugar, realizamos 6 entrevistas en profundidad a estudiantes que iniciaron su formación en programación mediante la política pública de Argentina Programa. En las entrevistas se buscó comprender el sentido que le daban los estudiantes a la programación como trabajo y las representaciones en torno a ellas.

Por último, relevamos las experiencias y percepciones de 6 estudiantes de la Licenciatura en Sistemas de la Universidad Nacional de La Plata por medio de entrevistas en profundidad haciendo énfasis en sus trayectorias educativas-laborales. La muestra consta de dos mujeres y cuatro varones, entre 21 y 23 años, que recientemente ingresaron al mercado laboral del sector SSI como desarrolladores web. Buscando comparar sus inserciones laborales, la mitad se encuentra trabajando en el ámbito laboral público y la otra mitad en el privado.

De este modo, la muestra general se compone por lo tanto de 46 entrevistados de entre 18 y 41 años, de los cuales 22 fueron mujeres y 24 varones.

A su vez, se realizaron observaciones de campo en la oficina de desarrollo web del Ministerio de Economía y en las oficinas de la Ciudad de La Plata de Globant, una de las empresas más grandes del sector, con el objetivo de dar cuenta de las modalidades de trabajo en ambos ámbitos.

### **El ethos programador**

Nos referimos al *ethos programador* como aquello que conforma lo que también podríamos llamar el *habitus* del programador: su forma de percibirse, la forma en la que percibe a sus colegas, y las herramientas que pone en juego/moviliza para autorrealizarse como emprendedor de sí mismo, los modos en que incorpora los imperativos del sector SSI y las disposiciones que son resultado de una socialización singular. El *ethos* del programador se compone de tres procesos subjetivantes: la automotivación, el auto disciplinamiento y la auto optimización del yo.

### ***La automotivación***

Le llamaremos *automotivación* al proceso mediante el cual los programadores se motivan y se mantienen en constante aprendizaje. A través de habilidades como la curiosidad, la flexibilidad y la adaptación se construye una ética del emprendedurismo que implica el manejo de diversos saberes que construyen un hábito de aprendizaje constante y adaptabilidad a los problemas que puedan presentarse. De esta forma, el proceso de automotivación se encuentra estrechamente ligado al “ser autodidacta”, por lo cual si bien puede llevarse adelante a través de aprendizajes mediante la educación formal u otros conocimientos certificados, en muchos de los casos se vincula a su vez con un aprendizaje mediante la educación informal, es decir el aprendizaje a través de pares o colegas y el aprendizaje a través de internet, por medio de buscadores, foros, blogs o redes sociales (Dughera et. al., 2012). En este sentido, quienes estudian o trabajan en programación consideran al Internet como una gran herramienta para el aprendizaje ya que, estando “al alcance de la mano”, les permite continuar formándose e indagar por cuenta propia a la hora de resolver un problema.

Hoy en día hay millones de videos de YouTube que te dicen bájate esto, esto y esto y ya podés empezar a ver lo que es programación en sí. Tal cual, hoy hay de todo, eso está muy bueno, es mucho más interactivo. Hay que echarle un ojo a esas cosas que hay hoy en día que son gratis y están al alcance de la mano

Lautaro, 22 años, programador en una consultora multinacional

Lo bueno es que tenés respuestas en Internet, pero tenés que estar buscando y buscando y buscando. Lo que yo empecé a hacer es meterme así en grupos como este de Facebook. En Instagram también hay un montón de gente que hace videos de cosas de informática o tiene canales de informática y te van explicando cosas básicas.

Fermín, 26 años, programador en una empresa multinacional de software

Empecé a indagar, indagar y bueno, estudiando por mi cuenta, haciendo cursos, reuní toda la experiencia posible para después tirar un cv en una empresa y que me contrataran. Más que nada todo el mundo de la tecnología, al estar todo el tiempo actualizándose y sabiendo cosas nuevas todo el tiempo, como que también te obliga y te lleva a tener que estar actualizado y aprender por tu cuenta. Depende de vos seguir. Si no seguís más y decís “ah, con esto ya está, entro a laburar” no, con esa mentalidad no te va a servir para nada, porque es algo muy dentro de todo básico y

vos además de saber digamos lo que es la teoría y la práctica, tenés que incorporar buenas prácticas y mucha práctica en sí a nivel laboral, que no es lo mismo que hacer un curso

Martín, 39 años, estudiante de programación/trabaja en soporte técnico en una empresa de Software en La Plata

Conforme a esta idea sobre el aprendizaje mediante Internet, entendemos por lo tanto que el mismo no cuenta con ningún tipo de relevancia si no se adopta una actitud emprendedora, es decir, el saber cómo buscar es una parte indispensable del mecanismo de aprendizaje, hay incluso quienes dicen que *“sólo hay que aprender a googlear bien para ser programador”* (Pérez Martirena, Semán y Welschinger, 2022:100). Por lo tanto, para ellos aprender a programar es aprender a buscar e indagar, tener una actitud curiosa y ser perseverante. Es decir, adquirir herramientas que les permitan adaptarse a los cambios y las innovaciones y evitar el “quedarse estancados”.

Al mismo tiempo, la automotivación y la voluntad de mantenerse constantemente aprendiendo y evolucionando supera el plano estrictamente técnico, muchas veces se trata también de un aprendizaje que no es lineal ni se vincula necesariamente con la programación en sí misma, sino que puede tratarse de la adquisición de otro tipo de habilidades que los programadores llaman como “soft skills” o habilidades blandas. Aprender a resolver problemas u objetivos de manera creativa e innovadora, a manejar los tiempos de manera eficiente o a trabajar bajo presión y en equipo son algunas de las características de las habilidades blandas y que, implícitamente, también forman parte de su identidad. En este sentido, los programadores defienden orgullosamente *“su mérito de indagar, investigar y formarse a sí mismos haciendo uso y gestión óptimas de sus tiempos y habilidades”* (Pérez Martirena, Semán y Welschinger, 2022:114).

La llegada de la pandemia se presentó como un escenario ideal para la proliferación de estos perfiles de jóvenes autodidactas quienes encontraron el momento perfecto para invertir el tiempo libre que les brindó el ASPO y empezar a estudiar de manera individual y online programación . Muchos encontraron a la programación como una salida a sus trabajos actuales, una posibilidad de progreso o incluso un pasatiempo que eventualmente podría llegar a capitalizarse en el trabajo.

Fue algo más que nada que me surgió en la pandemia. Sobre todo por el hecho de que en biología es muy difícil conseguir laburo. Y bueno, fue como un quiebre en decir,

bueno, hago algo que me genere dinero, algo que me dé laburo, porque con esto no voy para ningún lado.

Brisa, 27 años, estudiante de biología, estudiante de Argentina Programa

Al reponer los relatos de quienes son programadores o estudian programación encontramos un discurso claro que establece a la automotivación como una herramienta de ascenso individual. Es decir, el mantenerse instruido y en constante formación es la manera por la cual llegarán a sus objetivos y crecerán en sus puestos de trabajo, un modo de motivación administrado por la auto-exigencia.

Esta forma de subjetividad que vincula al éxito individual con el aprendizaje a lo largo de la vida se asemeja fuertemente con la noción de emprendedor planteada por Palermo y Ventrici (2023) que supone no sólo un imaginario del trabajo sino también un estilo de vida con prácticas, representaciones y roles definidos que orientan las acciones de los individuos en la sociedad.

En este sentido, los unicornios tecnológicos de Argentina tienen un papel fundamental en la generación de discursos colectivos e individuales. A través de discursos ligados a la idea del progreso, la modernización, el emprendedurismo y el liderazgo los CEOs de estas grandes empresas instalan ideologías neoliberales alrededor de la figura de un sujeto emprendedor, poniendo en juego la idealización de modelos implícitos que vinculan los discursos del tecno-emprendedurismo con discursos gubernamentales neoliberales.

Las empresas buscan entonces una serie de habilidades vinculadas a la personalidad de los trabajadores, sus características sociales y vinculares. Estas características son, no tan casualmente, las mismas que buscan los programadores a través de la automotivación: la creatividad e iniciativa, la apertura de ideas, la resolución de problemas y la curiosidad extrema. Ser autodidacta o mantener la automotivación se vuelve por lo tanto indispensable para los programadores a la hora de conseguir empleo, crecer en una empresa o mantenerse en ella, pudiendo resultar un gran obstáculo el no tener un buen manejo de estas habilidades.

De ahí depende de vos, actualizarte, informarte más y meterte en el tema y salir adelante. O sea, con eso solo, obviamente no alcanza, es un conocimiento que hoy por hoy, las empresas es lo mínimo que requieren, por lo menos que tengas un poco de entusiasmo, tengas un mínimo conocimiento de programación y con eso mismo, por ahí ya podrías entrar en una buena empresa como trainee.

Martín, 39 años, estudiante de programación/trabaja en soporte técnico en una empresa de Software en La Plata

Mucha gente no sabe cómo comunicarse (...) y eso cambia un montón en el trabajo, muchas veces puede ser el filtro que no te permita conseguir el trabajo. En una carrera universitaria no está de hecho ese tema de habilidades blandas, hay quizás mucha gente que van a ser ingenieros en computación o analistas en sistemas y tienen una gran flaqueza ahí. Muchas veces estoy encontrándome con mucha gente que debe saber el triple de lo que sé yo mínimo y que les cuesta conseguir laburo y dicen que siempre los rebotan en las entrevistas. O sea, llegan las entrevistas y los rebotan ahí. Puede que les hagan preguntas muy complicadas y no las sepan, pero muchas veces parecería que puede ir más por el lado de las habilidades blandas. Y eso es casi tan importante como el resto del conocimiento que tenés del tema

Fermín, 26 años, programador en empresa multinacional de software

Algunos autores como Palermo y Ventrici (2023) y Krepki (2024) han analizado cómo las grandes empresas de plataformas se encuentran dando batalla a un proyecto político que incluye un modelo basado en la meritocracia y la ideología neoliberal. A través de la figura de un sujeto emprendedor que promueve discursos ligados a la idea de progreso, modernización y liderazgo se motiva a los trabajadores a aprovechar al máximo las oportunidades para lograr mantener una dinámica de trabajo de un ritmo de constante innovación y renovación, dando como resultado equipos de trabajo altamente eficientes que se auto-motivan mediante la competencia y la ambición de crecimiento individual y grupal.

Particularmente en aquellos programadores que trabajan en el ámbito privado este imperativo se vincula no solamente con los discursos empresariales y los dispositivos que estos favorecen sino también con las modalidades de trabajo en las que se insertan. La disposición de las oficinas basadas en diseños tecno-lúdicos buscan integrar el tiempo de ocio a los tiempos de trabajo en pos de aumentar la productividad, fomentando una cultura del trabajo asociada al desarrollo del saber hacer tecnológico a través de la curiosidad en el juego y la exploración en sus trayectorias personales cotidianas. Es así como los trabajadores se encuentran hasta en los momentos de ocio buscando auto-optimizarse.

### ***La auto-optimización del yo***

La *auto-optimización del yo* comprende estas dinámicas por las cuales los programadores buscan constantemente perfeccionar sus habilidades y cualidades individuales a través del esfuerzo propio, el autocontrol y la retroalimentación crítica. Nehring y Röcke (2023) también desarrollan este concepto a partir de la promoción desde empresas de plataformas digitales del discurso del emprendedurismo entre los jóvenes, considerando al individuo como un recurso productivo y un capital en sí mismo. Así, este proceso se lleva al extremo entre aquellos que se asumen emprendedores al calcular cómo todos los consumos y los intercambios de la vida cotidiana pueden optimizarse utilizando distintas técnicas.

Realmente el peor enemigo de los desarrolladores, de los programadores, es el estancamiento. Porque una vez que te quedaste en tu zona de confort cagaste porque todo cambió. Tenés otros desafíos también, hay que estar todo el tiempo actualizándose y pendiente, el laburo te obliga porque tenés que cumplir. Hoy en día si sabes usar bien las redes sociales, eso también te lo facilita mucho.

Lautaro, 22 años, programador en una consultora multinacional

Como mencionamos anteriormente, el ingreso a sus ámbitos laborales está subordinado a la posibilidad de seguir capacitándose y ganar experiencia. En quienes trabajan en el ámbito público notamos una valoración positiva de la posibilidad de poder llevar al día las distintas modalidades de formación que se encuentran transitando. En el ámbito privado las capacitaciones suelen ser internas, las otorgan las empresas y se trata de cursos para aprender a gestionar herramientas propias que no se pueden utilizar en otro ámbito. Si bien cuentan con comodidades para estudiar, la intensidad en las jornadas laborales y la orientación al crecimiento dentro de la empresa muchas veces dificulta la posibilidad de formación por fuera. No obstante, en ambos casos, la disposición del uso del tiempo está orientada a aumentar su capital cognoscitivo y a “valer más”.

Me aporta experiencia por el ámbito, por trabajar en una empresa privada grande, internacional, pero en experiencia de conocimiento técnico no me aporta mucho. Si bien lo que hago no es básico, trabajo todo con herramientas internas que no existen afuera entonces es todo muy interno. Mi trabajo es programar, pero programo en Python que lo uso como lenguaje y para eso me formé por fuera.

Benjamín, 22 años, programador en empresa multinacional

Esta búsqueda del crecimiento personal también se asocia a las particularidades del sector y la necesidad de actualizar continuamente los saberes por la renovación de las tecnologías. La auto-optimización se trata de una auto-exigencia pero también de una imposición del ámbito por la creciente oferta de mano de obra y la posibilidad latente de ser despedidos. Adamini (2023) da cuenta de que el marco generalizado de desregulación laboral del sector afecta particularmente a los jóvenes trabajadores informáticos que recién inician sus carreras y no poseen los recursos para desarrollar negociaciones individuales que favorezcan sus condiciones laborales. La falta de pautas para la definición de ingresos y sus actualizaciones los obliga a incrementar constantemente su capital para dejar de ser “obreritos del bit” (Rabosto y Zukerfeld, 2019) y llegar a puestos calificados por su propia cuenta. En sus percepciones notamos una competencia constante consigo mismo como con las particularidades del mercado y la creencia de que si ellos no lo hacen bien o si no mejoran día a día hay muchos otros que lo pueden hacer mejor.

Las expectativas laborales giran en torno a la mejora de sus capacidades y conocimientos como de las experiencias que aporten a su currículum, y es en este sentido que los programadores aprenden a imponerse formas de *auto-disciplinamiento*.

### ***El auto disciplinamiento***

Quienes trabajan en el sector del software sostienen que en el ambiente, tanto los reclutadores como los reclutados, valoran las herramientas adquiridas y las habilidades desarrolladas en experiencias anteriores por sobre los títulos o las certificaciones. Sin embargo, Bolino (2023) sostiene que existen grandes contradicciones desde la demanda empresarial que impulsa este proceso ya que buscan perfiles que posean una sólida base de conocimientos adquiridos en los primeros años de la universidad pero que también se mantengan actualizados en las tecnología a través de cursos y que sostengan esta formación con una jornada laboral de 8 horas diarias ya que es posible que un futuro no los contraten si no la finalizan. Esto sumado a la exigencia de las previamente nombradas soft skill, la constante búsqueda por entrenar la capacidad de adaptación y mostrarse a sí mismos abiertos a la continua mejora.

Por ahí, el privado te exige una responsabilidad medio subconsciente de sentir que soy un empleado más o que si quieren que me echan, por la competencia. Como que uno piensa, a vista del privado, que tenés que rendir, o sea, no sé si será algo mío pero

igual la lógica está en eso de los incentivos y demás. También te ponen esa presión como que siempre tenés que superarte, mismo dentro de la empresa, y estar en esa como que te pone una presión. No competís contra otros, pero sí como que te hacen competir contra vos mismo, en el sentido de que bueno, uno se siente medio reemplazable digamos.

Benjamín, 22 años, programador en empresa multinacional

Nosotros estamos contratados y nos pueden echar cuando sea, cuando ellos se les canta, nos cortan el contrato y listo. Por lo menos hasta que nos pasen a planta permanente que son como 5 o 6 años, un montón. Pero últimamente si no te gusta te vas, tirás el currículum en el LinkedIn o lo presentas en cualquier empresa o en alguna expo o trabajo y es muy probable que te llamen. Lo más complicado es tener experiencia y es súper importante. Tienen más en cuenta eso que cuanto estudiaste.

Julieta, 21 años, programadora en el Ministerio de Economía

Mi idea era tener la experiencia laboral una vez que me reciba, o sea, lo bueno es que cuando yo sea recibida con el título voy a tener una experiencia previa. Eso es muy importante, más que nada porque en su momento no tanto pero ahora hay mucha más competencia, más que nada por la cantidad de cursos y que están las carreras intermedias.

Amalia, 21 años, programadora en el Hospital Español

En la mayoría de los casos encontramos la utilización de plataformas como LinkedIn y de redes sociales para mantenerse al tanto de ofertas de trabajo teniendo presente la creencia de que siempre pueden encontrar algo mejor. Allí es en donde dan cuenta de los saberes y la experiencia adquirida al actualizar sus perfiles constantemente, mostrándose disponibles para seguir creciendo o ampliando sus redes de contactos en el mundo laboral. Nuevamente, sus valoraciones están orientadas a la posibilidad de aprender y capacitarse. Como desarrollamos previamente, el principal emergente en sus trayectorias educativo-laborales se asocia a la importancia de que estos procesos sean auto-activados. La idea de hacerlo “por vos mismo” moldea sus subjetividades y los define en cuanto emprendedores.

## Conclusiones

Sobre la base del análisis del material empírico producido a través de una estrategia metodológica enfocada en comprender la experiencia juvenil de quienes decidieron orientar su formación al mundo de la programación, en esta ponencia presentamos primeras aproximaciones a lo que definimos como el ethos programador. Así, a partir de expandir la descripción de los perfiles que estudiamos (estudiando y trabajando en el sector privado y público) encontramos que para estos jóvenes programadores es meritorio ser autodidacta y estar siempre interesado en continuar formándose, viviendo en actitud curiosa frente a las innovaciones. Ser joven está en este sentido desligado de la edad biológica y unido a una actitud emprendedora que reclaman las empresas. Los jóvenes realzan su propia construcción como programadores a partir de defender el mérito de indagar, investigar y formarse a sí mismos haciendo uso y gestión óptimas de sus tiempos y habilidades como conocimientos de inglés, contactos en redes sociales, el esfuerzo por comprender las necesidades del mercado y las empresas y de explotar eficientemente las oportunidades de las nuevas tecnologías digitales. En particular, lo que los vuelve meritorios es el hecho de autoexigirse en su propia formación porque consideran que eso va a mejorar sus oportunidades futuras. El ethos programador emerge así como resultado de tres procesos de subjetivación que aquí exploramos: la automotivación, el auto disciplinamiento y la auto optimización del yo.

A continuación dejamos planteadas una serie de interrogantes que nuestro trabajo, en pleno proceso de avance, nos demuestra como relevantes para continuar reflexionando sobre la conformación de un ethos juvenil programador.

Nos preguntamos sobre cómo estos jóvenes construyen su status en relación a su “nueva” profesión: la auto adscripción a la categoría “emprendedor” juega un papel clave en la narrativa sobre sí mismos, en la forma de pensarse a sí y a los otros, lo que llamamos “subjetivación”. Tal como vimos, ser emprendedor en programación implica ser “creativo”, “eficiente”, “disciplinado”: tener una valoración positiva de la capacidad de autorregularse y auto optimizarse, y a la vez de demostrar ser “curioso” para refrendar en esa actitud emprendedora la disposición a continuar aprendiendo constantemente. Junto con la presentación de sí mismos como emprendedores, se juega una disputa simbólica por el status de sus nuevos trabajos que lo distinguen de sus círculos amicales y familiares.

Como señalan Miguel y Viotti (2023) en la Argentina de los últimos años el emprendedurismo es una categoría en expansión en profesiones de distintos ámbitos de la producción cultural: que van desde diseñadores, editores, gestores musicales, empresarios e intelectuales; y quienes reclaman de manera incremental para sí y para sus proyectos la adscripción emprendedor/emprendimiento. Así el emprendedurismo cobra significados

diversos y polisémicos en distintos campos, pero tiene en común el tratarse de “formas de entender la subjetividad en base a las capacidades excepcionales del individuo como eje de la creatividad, la innovación y la libertad” (Miguel y Viotti 2023: 101). Su investigación muestra que en el discurso del emprendedurismo que se expande entre profesionales de diversos campos hay un rasgo común que es una valoración positiva de la autonomía que conlleva a su vez una crítica a los sistemas de valores y profesiones tradicionales (Miguel y Viotti, 2023). En la connotación que construyen los jóvenes programadores como emprendedores, ambas cuestiones están presentes: la capacidad para hacerse sus propias “carreras” -que describimos cuando analizamos sus experiencias de formación e inserción en el mundo de la programación- que antes de quedar centradas solo en su capacidad creativa e innovadora vienen a reafirmar el mérito del esfuerzo personal por disciplinarse y ser autodidactas. Entonces, a futuro es clave plantear de modo situado y relacional en qué momento socio-económico se da esta expansión de la idea del emprendedor como forma de subjetivación juvenil para pensar la propia individualidad ante sí mismos y disputar su status laboral frente a los otros.

A su vez, nuestro trabajo empírico nos muestra que los procesos de formación de estos jóvenes se nutren tanto del pasaje por las instituciones educativas tradicionales como de las modalidades informales y no formales. En tal sentido, también dejamos planteada la pregunta sobre si actualmente con “el boom de formación” las academias online no están certificando saberes que los jóvenes adquieren en un proceso formativo que, si bien es resultado de procesos de socialización múltiples y heterogéneos, es principalmente posible por la expansión de la formación superior y el acceso a la universidad pública. Cabe preguntarnos entonces ¿Hay un proceso de captación por parte de estas empresas de SSI del capital cultural y cognitivo que los jóvenes obtienen de la experiencia universitaria que habilita el carácter público y abierto de la educación superior en Argentina, pero que ellos viven como la reafirmación de su autonomía y mérito emprendedor, y por lo tanto, individual?

### **Referencias bibliográficas**

- Adamini, M. (2023). Espejismos laborales detrás de un gigante productivo: precarización del trabajo juvenil en el sector de software y servicios informáticos.
- Baum Gabriel , Moncaut Nicolás y Robert Verónica (2022). Extractivismo de capacidades: el caso del sector de software y servicios informáticos argentino. En Problemas del

- Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía, vol. 53, núm. 211, octubre-diciembre 2022.
- Bolino, J. (2023), “Trayectorias socio-educativas de jóvenes de sectores populares y su inserción en el sector de producción de Software y Servicios Informáticos”. Tesis de la carrera de Licenciatura en Sociología FaHCE/UNLP.
- CESSI Cámara de la Industria Argentina de Software (2023) Perfiles ocupacionales. Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seg. Social. <https://cessi.org.ar/>
- Del Bono, A. (2019). Trabajadores de plataformas digitales: condiciones laborales en plataformas de reparto a domicilio en Argentina. Cuestiones de Sociología 20. <https://doi.org/10.24215/23468904e083>
- Dughera, L., Ferpozzi, H., Gajst, N., Mura, N., Yannoulas, M., Yansen, G., & Zukerfeld, M. (2012). Una aproximación al subsector del Software y Servicios Informáticos (SSI) y las políticas públicas en la Argentina. X Simposio sobre la Sociedad de la Información (SSI 2012) (XLI JAIIO, La Plata, 27 al 31 de agosto de 2012).
- Krepki, Daniela Denise (2024) El garaje en la empresa: jóvenes trabajadores intra-emprendedores en la industria tecnológica argentina: El caso Globant; Instituto de Estudios para el Desarrollo Social; Trabajo y sociedad; 25; 42; 2-2024; 1-14
- Nehring, D., & Röcke, A. (2023). Self-optimisation: Conceptual, discursive and historical perspectives. Current Sociology, 00113921221146575.
- Palermo, H. y Ventrici (P). (2023) El ADN emprendedor. Mercado Libre y el devenir tecnoneoliberal. Editorial Biblos
- Perez Martirena Sofía, Semán Pablo y Welschinger Nicolás (2022) “Ganarse la vida tecleando: el boom de la programación durante la pandemia” en Dolores, experiencias, salidas. Un reporte de las juventudes durante la pandemia en el AMBA. Caseros, RCG Libros, 2022.
- Podestá, Florencia (2022). La intervención del Estado frente a la “fuga” de trabajadores de software y servicios informáticos en Argentina (2020-2021): Una discusión a partir del concepto de desarrollo desigual y combinado.
- Rabosto Andrés y Mariano Zukerfeld (2019): El sector argentino de software: desacoples entre empleo, salarios y educación.